

MEWANDO

Middle East Without Wars And Oppressions - www.mewando.org

◆ Mewando es miembro de la Red Estatal Contra la Ocupación de Palestina ◆



LANUF

La Iniciativa de Bilbao, un espacio por la justicia para Palestina

En el 60º aniversario del nacimiento del Estado de Israel y del comienzo de la limpieza étnica de Palestina, la Iniciativa de Bilbao se ofrece como espacio de coordinación de distintas luchas

contra la ocupación que desarrolla la sociedad civil, tanto en el Estado español como dentro de las plataformas de las organizaciones palestinas. Tras la escenificación de la cumbre de

Annapolis, la Iniciativa de Bilbao, impulsada por la Red Mewando, pretende impulsar un espacio de respuesta de la sociedad civil al comportamiento de sus gobiernos.

El primer ministro israelí prometió a su Gobierno de coalición que en cualquier negociación con los palestinos no aceptaría otra cosa que una declaración sin contenidos y un calendario que violar en el día a día. No se puede olvidar que en ese Gobierno algunos de sus miembros amenazan sin tapujos con el holocausto palestino—como Matan Vilnai, viceministro de Defensa—o la expulsión definitiva—como Avigdor Lieberman, ex ministro de Asuntos Estratégicos—. Para el presidente George W. Bush, la Conferencia de Annapolis era su ocasión de escenificar, con un falso ramo de olivo, un movimiento ante la derrota que sufre en su ocupación de Iraq y un occidente harto de su militarismo. Mahmoud Abbas, el presidente palestino, fue a Annapolis sin pueblo y sin nación. Su presidencia se sostiene en la actualidad gracias al apoyo de Israel y Estados Unidos. Abbas se presentó en Annapolis, a sabiendas de que el resultado de la farsa no sería un avance hacia la paz justa.

Fuera de cualquier diálogo, sea real o falso, Gaza se ha quedado aislada y encerrada. La Unión Europea impone junto a Israel un boicot efectivo a la ayuda humanitaria que podría permitir que la población de Gaza, cada vez más cerca del desastre, sobreviva temporalmente. El crimen de los palestinos, el motivo por el cual se le somete a un asedio criminal, ha sido votar en libertad a un partido que los líderes mundiales se niegan a aceptar como tal. Gaza estallará antes de morir y se les empuja al estallido de manera lenta, cruel y concertada sin que ningún gobierno de buena fe alce la voz contra el genocidio. Se trata del espejo que refleja la vergüenza del comportamiento de la comunidad internacional ante los crímenes de Israel, que niegan la vida a sus habitantes, presos en el mayor campo de concentración al aire libre del planeta. Mientras tanto, en Cisjordania se levantan nuevos checkpoints apenas unas horas después del desmantelamiento de los que se muestran ante el gran teatro internacional de la paz y se libera a presos que en realidad ya han cumplido sus condenas, deteniendo

inmediatamente al mismo número de personas que se libera (9.750 presos en cárceles israelíes). Todo esto sucede al tiempo que continúa construyéndose un muro de apartheid que deja el muro de Berlín a la altura de un juguete de lego.

En paralelo al crimen final contra Gaza, el Gobierno israelí expresa sin ta-

La iniciativa de Bilbao trabaja por el fin de la ocupación de Palestina y debe identificar el modo más efectivo de conseguirlo

pujos la ideología que subyace a las medidas que toma, anunciando la continuidad de la judaización de Palestina añadiendo miles de viviendas a lo que será una nueva colonia religiosa judía ilegal en Jerusalén. “Deseamos a los árabes una feliz expulsión”, dice una pancarta en la ciudad israelí de Jaffa, dejando así

muy claro que la aplicación sionista de la limpieza étnica de Palestina evoluciona y se perfecciona sin interrupción desde 1948. El drama de los refugiados que comenzó hace 60 años no debe ser entendido como parte del pasado, sino como la base de este presente. Un crimen final que se acerca lento, pero viene.

La Iniciativa

Las organizaciones de la sociedad civil Palestina nos han demostrado que lo tienen claro y nos invitan a sumarnos a su iniciativa. A utilizar nuestro instrumento más poderoso, la resistencia civil en Europa como denuncia política e instrumento de presión. Debemos concentrar nuestras fuerzas y presionar en una dirección clara y expresada por ellos mismos: el boicot al Estado de apartheid de Israel tal y como en su día se boicoteó al Estado de apartheid sudafricano.

Nosotros, desde la Iniciativa de Bilbao, queremos contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a la coor-

dinación de este movimiento. La sociedad civil de Euskadi y del Estado español, por extensión, se pone al servicio de las legítimas demandas de la sociedad civil Palestina. La iniciativa de Bilbao, impulsada por la Red Mewando, a la que pertenecemos, tratará de impulsar la coordinación efectiva de una sociedad civil—cada vez más global—hacia la consecución de un fin legítimo justo: la justicia para Palestina. Paz sí, pero justa y duradera. Y no podemos estar solos. Necesitamos para que llegue a buen fin la colaboración de todos aquellos que continúen comprendiendo la palabra libertad. Os esperamos en Bilbao.

Firman este texto: Mundubat, Centro Cultural Palestino BILADI, Nazioarteko Elkastasuna-Solidaridad Internacional, Coordinadora de ONG de Euskadi, Fundación Paz y Solidaridad en Euskadi Médicos del Mundo de Euskadi, Paz Con Dignidad-Euskadi, Sodepaz y Ecologistas en Acción.



Comité Español de la UNRWA

El sistema de checkpoints es la base del control con el que el Gobierno israelí presiona a los palestinos para que abandonen sus casas y sus tierras. En la foto, el checkpoint de Calandía, entrada desde Jerusalén a Ramallah.

60 años de desposesión y limpieza étnica

Comunicado de más de 200 organizaciones llamando al boicot de las celebraciones por el 60º aniversario de la creación del Estado de Israel.

¿Cómo pueden ustedes celebrarlo? El establecimiento del Estado de Israel hace 60 años fue un proyecto colonial que sistemáticamente y de manera violenta expulsó a más de 750.000 árabes palestinos de su tierra y sus hogares. Hace 60 años las milicias sionistas saquearon las propiedades palestinas y destruyeron cientos de pueblos. ¿Cómo pueden personas con conciencia celebrar esta catástrofe?

Israel lleva 60 años negando a los refugiados palestinos el derecho al retorno declarado por Naciones Unidas para volver a sus hogares y recibir una compensación, simplemente porque son “no judíos”. Israel continúa ocupando ilegalmente Palestina y otras tierras árabes, violando numerosas resoluciones de Naciones Unidas. Israel persiste en su negación de derechos humanos fundamentales a la población Palestina, contraviniendo el Derecho Internacional Humanitario y la Declaración de Derechos Humanos. Israel mantiene sujeta a la población palestina a un sistema de discriminación institucional, con fuertes reminiscencias con el difunto régimen del apartheid en Sudáfrica. Además, Israel consigue salir impune gracias a la ilimitada inmunidad y la generosa ayuda económica, diplomática, política y académica otorgada por EE UU y la UE.

La invitación a Israel como “huésped de honor” a las ferias del libro de Turín y París, es una tentativa de encubrir sus crímenes

En vista de esta opresión con múltiples caras, estimamos que cualquier participación –árabe e internacional, individual o institucional– en cualquier actividad que contribuya directa o indirectamente con las celebraciones del 60º aniversario del Estado de Israel, consiste un acto de complicidad con la perpetuación de la desposesión y el desarraigo de los refugiados, la prolongación de la ocupación y la profundización del apartheid israelí. La invitación a Israel como “huésped de honor” a las ferias del libro de



Comité Español de la UNRWA

Un grupo de niños refugiados asiste a clase en una tienda tras la destrucción de su pueblo en 1948.

Turín y París, por ejemplo, no es sólo una traición deliberada a los principios básicos de los derechos humanos, que están ligados con las propias leyes de la Unión Europea sino una tentativa deliberada para encubrir los crímenes de guerra israelíes contra la población árabe, especialmente los crímenes de guerra en Líbano y Palestina, y el paulatino genocidio contra un millón y medio de palestinos asediados y colectivamente castigados en la Franja de Gaza. En resumen, celebrar el 60º aniversario de Israel equivale a bailar sobre las tumbas de la población Palestina.

Llamamos a la sociedad civil internacional y a todos sus miembros, particularmente instituciones y personas que trabajan en el ámbito artístico, académico, deportivo, sindicatos, y comunidades religiosas a boicotear el 60º aniversario de Israel, dondequiera que acontezca en todo el mundo. Estas celebraciones, por definición, insultan nuestra historia, violan nuestros derechos y profundizan nuestra opresión. También hacen inútil el camino de la justicia, la libertad, la igualdad, y una paz justa y duradera basada en el derecho internacional.

Más de 200 organizaciones de la sociedad civil Palestina han suscrito este llamamiento: www.bds-palestine.net

Recuperando la memoria de la nakba

La reivindicación de la memoria histórica de la nakba (término que significa ‘catástrofe’ o ‘desastre’, utilizado para designar al éxodo palestino) es el punto de partida para encontrar soluciones justas para el conflicto.

IGNACIO ÁLVAREZ-OSSORIO*

Los palestinos todavía siguen esperando la aplicación de la resolución 194, aprobada en 1948 por Naciones Unidas, que reclama su retorno e indemnización en el menor plazo de tiempo posible. 60 años más tarde, más de cuatro millones de refugiados, descendientes de esos 800.000 palestinos que fueron obligados a abandonar sus hogares, siguen esperando la aplicación del derecho internacional. Líbano acoge a un 10% de esta diáspora. Como recuerda la profesora Bassma Kodmani-Darwish, “en Líbano viven los mendigos del pueblo en el exilio, la anti-diáspora por excelencia, aquellos que no tienen ninguna prisa por su presente, por no hablar de su porvenir. Golpeados, desplazados en varias ocasiones, no han podido acumular riquezas, ni estatuto social, ni tampoco una formación que les permita mejorar su situación. Su pasado en Líbano es trágico, su presente es difícil y su futuro es incierto”.

Diversos centros de investigación e instituciones académicas han subrayado la necesidad de crear un gran museo de la nakba (la catástrofe), para evitar que con la desaparición de quienes la vivieron desaparezca también un pedazo de la historia reciente. Probablemente es Palestine Remembered (www.palestine-remembered.com) quien ha trabajado más concienzudamente para reunir testimonios, fotografías y otra documentación de valor para reconstruir aquellos trágicos acontecimientos. En el curso de verano de 2004 me sumé a esta iniciativa y realicé una visita a los campamentos de Líbano con la intención de conocer de primera mano las condiciones de vida de los refugiados y encontrarme con quienes vivieron en sus propias carnes la nakba. Recuerdo especialmente los relatos de Mahmud de Nahr al-Bared y de Sumaya de Shatila.

Mahmud Hasan Layla nació en 1932 en una aldea llamada Saffuriyya, a medio camino entre Haifa y Tiberiades. Cuando las tropas israelíes expulsaron a la población se vio obligado a recorrer a pie los ochenta kilómetros que le separaban de la frontera. Ahora vive en Nahr al-Bared, campamento al norte de Trípoli que fue devastado en 2007 en los enfrentamientos entre el Ejército libanés y el grupo Fatah al-Islam. Mahmud recuerda: “Nuestro primer refugio fue un antiguo barracón francés en el valle de la Bekaa donde fuimos alojados por las autoridades. No disponíamos de agua ni electricidad y vivíamos hacinados, ya que cada barracón albergaba a veinte familias únicamente separadas por unas telas. Para alumbrarnos utilizábamos latas con aceite que formaban mucho humo y hacían irrespirable el aire. Más tarde se empezó a proporcionar a cada familia harina, azúcar, arroz, legumbres, conservas y aceite”.

En Shatila, cerca de un descampado lleno de chatarra y casas agujereadas por los obuses, me encontré con Sumaya Ahmad Ismail, una anciana con el rostro curtido por el sufrimiento. Originaria de Kabri, pueblo cercano a la frontera libanesa, huyó de Palestina cuando sólo sumaba once años: “Cuando atravesamos la frontera pasamos siete días viviendo bajo los olivares sin ninguna ayuda. Después vino la Cruz Roja y plantó varias tiendas cerca de Tiro donde vivimos seis meses. Yo era la encargada de recoger el agua para lo que tenía que recorrer varios kilómetros”.



Comité Español de la UNRWA

Las palestinas han participado activamente en el mantenimiento de la memoria oral de la nakba y la transmisión generacional de su testimonio. Foto de 1967.



Comité Español de la UNRWA

Las condiciones en que se ha obligado a vivir a los refugiados palestinos han reforzado su identidad y la reclamación de una salida justa del conflicto. Foto de 1948.

De allí empezó un largo periplo: “Primero nos llevaron a Anjar, en la frontera siria, donde el invierno era muy crudo y la nieve superaba los dos metros de altura. Después fuimos a Nahr al-Bared, pero no había trabajo ni teníamos quien nos ayudara por lo que tuvimos que vender los pocos objetos de valor que nos quedaban. En 1953 recalamos en Beirut. Tras casarme nos establecimos en Tal Zaatar, pero el campamento fue destruido durante la guerra civil. Entonces no marchamos a Shatila, donde padecimos las masacres de 1982 y la guerra de los campamentos de 1985, tras las cuales quedó prácticamente destruido”.

El retorno siempre ha estado presente, sobre todo en los meses inmediatos a la expulsión. Algunos de los entrevistados confesaron haber cruzado la frontera en diferentes ocasiones para ver al resto de la familia o para asistir a alguna celebración. Sumaya reconoce con amargura: “En los primeros meses no dejábamos de pensar ni un minuto en el retorno, pero cada año estábamos más lejos de nuestros hogares. Ahora ya no sueño en nada. Que Dios me perdone, pero no puedo soñar en nada”.

*Profesor de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante

Revisitando la historia del nacimiento del Estado de Israel

Los 'nuevos historiadores' israelíes ofrecen una historia bien distinta a la oficial sobre el origen del Estado de Israel en donde la limpieza étnica cumple un papel primordial para su comprensión.

A continuación exponemos las bases fundamentales del trabajo de los nuevos historiadores israelíes, representado en la obra de Ilan Pappé, ex profesor de la Universidad de Haifa, actualmente exiliado voluntariamente en la Universidad de Exeter. Es su voz clara, desde la renuncia temporal a continuar trabajando en el interior de Israel, la que marca el punto de partida para nuestra revisión

de la historia oficial y la reivindicación de que la justicia internacional se haga cargo de los crímenes cometidos contra la humanidad en el momento de la creación del Estado de Israel.

Reproducimos tres fragmentos del libro *La limpieza étnica de Palestina* de Ilan Pappé (Editorial crítica, 2008), obra fundamental para el conocimiento de la historia real de Palestina.



Comité Español de la UNRWA

Los palestinos que vivían dentro del territorio que las Naciones Unidas le adjudicaron al Estado de Israel en 1948 fueron obligados a abandonar sus hogares y buscar refugio en los países vecinos.



MATANZAS, TERROR Y 800.000 EXPULSADOS

(...) En la fría tarde del miércoles 10 de marzo de 1948, un grupo de 11 hombres, conformado por veteranos líderes sionistas y jóvenes oficiales militares judíos pusieron los planes finales para un plan de limpieza étnica de Palestina. Esa misma tarde se enviaron órdenes militares a las unidades sobre el terreno para preparar la expulsión sistemática de los palestinos de vastas partes del país (...). Las órdenes estaban acompañadas de una descripción detallada de los métodos que habían de emplearse para desalojar a la fuerza a las personas: intimidación a gran escala; asedio y bombardeo de las aldeas y centros poblacionales; incendio de casas, propiedades y bienes; expulsión, demolición; y finalmente siembra de minas entre los escombros para impedir el regreso de cualquiera de los expulsados...



por completo 531 aldeas y vaciado 11 barrios urbanos. El plan adoptado el 10 de marzo de 1948 y su implementación sistemática es un ejemplo clarísimo de una operación de limpieza étnica, algo que el derecho internacional considera un crimen contra la humanidad. Un crimen semejante, no obstante, se ha borrado de la memoria pública global: el expolio de los palestinos en 1948 por parte de Israel, el acontecimiento más formativo de la Palestina moderna ha sido negado sistemáticamente y sigue sin ser reconocido como un hecho histórico que es necesario abordar desde un punto de vista no sólo moral, sino político...".

(...) Una vez que la decisión fue tomada, se tardó seis meses en completar la misión. Cuando estuvo terminada, se había desarraigado a más de la mitad de la población nativa de Palestina (cerca de 800.000 personas) destruido



LIMPIEZA ÉTNICA COMO PUNTO DE PARTIDA

(...) Adoptar el prisma de la limpieza étnica como punto de partida y solución del conflicto. Este enfoque nos permite penetrar en el manto de complejidad que los diplomáticos israelíes emplean de forma instintiva y detrás del cual se ocultan los académicos del país cuando pretenden repeler los intentos de criticar al sionismo o al Estado judío por su conducta. "Los extranjeros", se dice en mi país, "no entienden ni pueden entender nuestra desconcertante historia", por lo que no hay necesidad de explicársela. Lo único que pueden hacer, como el Gobierno de Israel ha defendido siempre es permitir que "nosotros" en tanto representantes del bando "civilizado y racional" del conflicto, hallemos una solución justa "para nosotros mismos" y para el bando contrario, los palestinos, que son la encarnación del mundo árabe "incivilizado y emocional". Sin embargo, lo que resulta más desconcertante en el caso de Palestina es el abismo entre realidad y representación. Es difícil de explicar por qué un crimen de tal envergadura, perpetrado en tiempos modernos en una coyuntura histórica con

la presencia de tantos periodistas y observadores de la ONU, había de ignorarse de forma tan completa. Y es imposible negar que la limpieza étnica de los palestinos ha sido erradicada de la memoria colectiva. Con todo, la solución parecería sencilla: en tanto último enclave poscolonial europeo en el mundo árabe, Israel no tiene otra alternativa que transformarse voluntariamente un día en un Estado civil y democrático. El derecho de los refugiados palestinos a los que Israel expulsó en 1948 a regresar a sus hogares fue reconocido por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1948. Este derecho se funda en la legislación internacional y es coherente con todas las nociones de justicia universal. Más sorprendente quizá sea el hecho de que tiene sentido en términos de realpolitik. A menos que Israel reconozca el papel central que ha desempeñado en el expolio del pueblo palestino, y acepte las consecuencias que implica este reconocimiento de la limpieza étnica, todos los intentos de resolver el conflicto están condenados al fracaso (...).



EL PLAN DALET: UN PROYECTO COLONIAL

(...) Con el nombre en clave de Plan D (Dalet en hebreo) era la cuarta y definitiva versión de proyectos anteriores mucho menos contundentes en los que se esbozaba el futuro que los sionistas tenían en mente para Palestina y, por consiguiente, para su población nativa. Las versiones previas sólo se habían preocupado vagamente de la manera en la que la directiva sionista pensaba lidiar con la población palestina. La cuarta versión lo exponía claramente: los palestinos tenían que irse. El hecho de que quienes expulsaban fueran unos recién llegados al país y formaran parte de un proyecto colonialista hace que el caso de Palestina se asemeje a la historia colonialista de la limpieza étnica de las Américas, África y Australia, donde los colonos se acostumbraron a cometer tales crímenes de forma rutinaria. El nexo entre colonialismo y sionismo plantea en primer lugar la explotación antes que la expulsión, pero una vez la idea de una economía exclusivamente judía pasó a convertirse en idea central del proyecto, dejó de existir espacio para los campesinos y trabajadores árabes, que fueron limpiados del territo-

rio... Las fuentes palestinas, que combinan la información que se halla en los archivos militares israelíes con la que ofrecen las historias orales, mencionan 31 masacres confirmadas, empezando por la masacre de Tirat Haifa el 11 de diciembre de 1947 y terminando con la de Khirbat Ilin en el área de Hebrón el 19 de enero de 1949, y es posible que se produjeran al menos seis más. No contamos con un archivo sistemático de memoria de la Nakba que nos permita rastrear los nombres de los muertos en aquellas masacres. A 15 minutos de la Universidad de Tel Aviv se encuentra la aldea de Kfar Qassim, donde el 29 de octubre de 1956 las tropas israelíes masacraron a 49 aldeanos que regresaban de sus campos. Después vino Qibya, a finales de los '50, Samoa en los '60, las aldeas de Galilea en 1976, Sabra y Chatila en 1982, Kfar Qana en 1999, Wadi Ara en 2000 y el Campo de refugiados de Jenin en 2002. Betsalem, la principal organización defensora de los Derechos Humanos en Israel lleva un registro exhaustivo. La matanza de palestinos por parte de Israel no ha terminado nunca. (...)

Apartheid israelí: robo de tierra y expulsión

El régimen israelí ha establecido un sistema legal que pretende legitimar el robo de la tierra palestina expulsando a sus habitantes.

INGRID JARADAT GASSNER*

Desde 1948, Israel se ha convertido en el vehículo de consolidación de las ventajas adquiridas durante la guerra por el sionismo. El control efectivo del territorio sienta las bases para la inmigración exclusivamente judía sin restricciones. Un gobierno militar (1948-1966) tuvo como objetivo controlar a la población Palestina que no fue expulsada, impedir el retorno de los refugiados y facilitar la apropiación de la tierra no sólo de los expulsados sino también de los que se quedaron. A mediados de los años '50, Israel había asesinado a más de 5.000 personas acusándolos de "infiltración" que en realidad sólo trataban de regresar a sus hogares. La tierra controlada por el Fondo Nacional Judío se había incrementado del 11% antes de 1948 al casi 90% de la actualidad. Los nombres de más de 500 aldeas destruidas se borraron de los mapas y todos los patronímicos fueron traducidos al hebreo. Se destruyó sistemáticamente los restos de los pueblos hasta mediados de los '60 y aún en la actualidad se continúa demoliendo piedra a piedra la Palestina anterior a 1948. Se ha denominado a esto "la limpieza del paisaje nacional".

El Estado promulgó un régimen de



El muro es la última plasmación del sistema de separación entre los palestinos, sus tierras y recursos naturales y los pueblos palestinos entre sí. El muro rodea y expulsa a la población con el objetivo de aumentar la construcción de colonias judías.

L.M. Etxesuri

apartheid para legalizar y sostener el desplazamiento masivo de población y la expropiación de los bienes palestinos a partir de la guerra de 1948. En julio de 1952 se aprobó la Ley de Ciudadanía y Entrada a Israel que facilitó la retirada de nacionalidad a los refugiados palestinos ya que se encontraban desplazados, fuera del territorio. No fueron capaces de acreditar un domicilio en su tierra natal mientras cualquier judío del mundo y sus parientes tienen reconocida la ciudadanía israelí según la Ley del Retorno de 1950. Se ha generado una red de leyes relacionadas con las propiedades "abandonadas" que han sido transferidas al Estado, la Autoridad de Desarrollo y el Fondo Nacional Judío. Según la Ley de 1960 sobre la tierra de Israel estas tierras no pueden ser transferida ni mediante venta ni mediante cualquier otro método lo que asegura el uso exclusivo por parte de judíos de un porcentaje de tierra que se acerca ya al 93%.

*Directora of Badil. Centro de recursos para los derechos de los refugiados palestinos. (extraído de la revista AL MAJDAL nº 36-37 www.badil.org)

La cooperación española debe llegar a Gaza

El autor, cooperante sobre el terreno, analiza la situación desesperada de los palestinos en la Franja de Gaza, donde la 'desconexión' ha afectado especialmente a la ayuda humanitaria, creando una crisis sin precedentes.

JOSÉ VERDÚ*

Gaza fue separada completamente del mundo hace ya mucho tiempo a través del llamado 'Plan de Desconexión', que en su propio nombre se explica. Gaza ha sido separada de sus hermanos y hermanas palestinas, de todos los pueblos vecinos y de todas las fuentes necesarias para la vida.

Gaza ha sido separada de nosotros, de los activistas y cooperantes internacionales. En el último mes he intentado en dos ocasiones expresar nuestra solidaridad con Gaza, con nuestra presencia, con nuestra voz, compartiendo su causa y promoviendo. La primera, el pasado 1 de abril, a través del Sinai de camino hacia el paso de Rafah, en un autobús con internacionales de 12 países, que pretendían hacer llegar ayuda humanitaria junto a un mensaje de protesta ante el Gobierno egipcio por colaborar con Israel en el sitio de Gaza. Pero los egipcios nos impidieron el paso, empeñados como están en que nada ni nadie se acerque a la Franja.

La segunda fue más institucional, bajo el paraguas de la cooperación española con la que mi organización trabaja. Pedí permiso a través del consulado español en Jerusalén, que tramitó la solicitud enviando la información al paso de Eretz, nudo de la cuerda con la que Israel estrangula Gaza. Por supuesto Eretz, como ya es habitual en el Ejército israelí, no respondió a esta petición.

De manera que a los cooperantes sólo nos queda ir y probar, esperando que el soldado de turno esté de buen humor. Desde el punto de vista de las relaciones bilaterales entre el Estado español e Israel esta realidad es muy preocupante ya que define unas relaciones diplomáticas basa-



das en la aceptación y la sumisión a criterios que violan entre otras muchas cosas la soberanía de la política exterior española, en la cual se enmarca la cooperación. Por no hablar de la entrada a través del aeropuerto Ben Gurión, que sería objeto de otro artículo.

Es intolerable que nos veamos obligados a aceptar la aleatoriedad y el bloqueo impuesto por Israel a la cooperación internacional y la ayuda humanitaria española especialmente en Gaza, pero también en el resto de Palestina. En la reunión que unos días antes se celebró en la OTC (Oficina Técnica de Cooperación de la AECI) nos hablaron de más de siete millones de euros españoles afectados hoy por el bloqueo a Gaza. ¿Debemos permanecer callados ante todas estas violaciones a la soberanía, la de los palestinos y la nuestra?

La mañana del viernes 18 de abril me dirigí al cruce de Eretz. Cuando llegué a la gigantesca puerta del lado oscuro, como la definió el conductor que me llevaba, sólo un grupo de mujeres gazavis entraba a la franja cargadas de maletas con ropa,

comida, equipos electrónicos, combustible... Registraron todo su equipaje con lupa y les hicieron un sinfín de preguntas sin sentido.

Llegó mi turno. Los soldados me miraron con cara de pocos amigos. Les comenté que el Consulado español había solicitado el permiso de entrada a Gaza porque era miembro de una ONG que opera en el marco de acción de la cooperación española con trabajo en la Franja. Las respuestas esgrimían la tónica ya habitual en el Ejército de Israel de una argumentación absurda "hoy solo pueden acceder árabes", "es la pascua judía"... se limitaron a reflejar la arbitrariedad de quien puede decidir sobre todo y sobre todos, sin la necesidad de encontrar una buena excusa o mucho más aún, una respuesta legal. Más de media hora de discusión con los soldados se cerró con un "¡No podemos ayudarte y nos estás molestando, así que lárgate!".

El paraguas de la cooperación española tampoco sirvió para abrirme la puerta. Esto debe cambiar. Nuestro Gobierno tiene que tomar cartas en el asunto. Gaza está cerrada a todos y sin embargo quiere estar abierta. El compañero palestino de Gaza que me esperaba al otro lado, me escribió esta mañana: "¿Cuándo vuelves por aquí otra vez? Todavía te estamos esperando". Nuestro compromiso debe ser el de la paciencia y la persistencia, para seguir intentándolo y seguir denunciándolo.

José Verdú es expatriado de SODEPAZ en Palestina y miembro de la Red Estatal contra la ocupación de Palestina.



Entierro de un joven palestino asesinado en la ciudad de Hebrón mientras lanzaba piedras a un jeep del ejército israelí.

L.M. Etxesuri

VISITA PALESTINA

Si quieres aprovechar tus vacaciones de verano para solidarizarte con el pueblo palestino tienes varias opciones de brigadas de solidaridad política, social y cultural. Su objetivo principal es dar a conocer la ocupación militar y el sistema de apartheid que Israel impone sobre Palestina y dos identidades enfrentadas: una colonizadora, otra resistente. También permitirá com-

partir y acompañar a la población y las organizaciones locales, convivir con su lucha en el día a día, conocer la cultura árabe y su historia, ser agentes internacionales de distensión e intermediación, vincular a las personas participantes con la causa palestina, difundir la realidad de la ocupación al regreso, generar contrainformación. En definitiva, abrir puertas para un rol deci-

sivo de la sociedad civil internacional para lograr el fin de la ocupación. Si quieres participar en una de estas brigadas puedes informarte en: KOMITE INTERNACIONALISTAK (Euskadi): Kibilbo@he-riak.org XARXA DE ENLLAC AMB PALESTINA (Catalunya): internacional@xarxapalestina.org SODEPAZ (Madrid): ejverdusodepaz.net

Propuestas de boicot al Estado de Israel

Con el ejemplo de Sudáfrica, cientos de organizaciones llaman a un boicot cultural, económico y deportivo a Israel por la continua violación de los DD HH.

Ante la ausencia de medidas o sanciones desde el ámbito gubernamental-institucional, desde la ciudadanía y las organizaciones sociales la medida que cabe proponer frente al comportamiento israelí es el boicot ciudadano. Se trata de conseguir la participación activa en el boicot, cómplice y consciente, de quienes creen firmemente en la adopción de una política de presión efectiva frente a Israel para poder forzar la mejora de las condiciones de vida de la población de los territorios palestinos. Las sanciones económicas y políticas funcionaron con éxito en Sudáfrica y deben ser aplicadas contra Israel. Nadie puede afirmar que los argumentos que hace una década justificaron la presión contra un régimen de apartheid no continúen vigentes en otro ámbito geográfico. Éstas son algunas de las actividades de boicot desarrolladas por la Red Estatal Contra la ocupación de Palestina.

Boicot cultural

Javier Cercas es el único escritor español que ha sido invitado a participar en el Festival Internacional de escritores que se celebrará en Jerusalén este mayo con motivo de los actos de celebración de la proclamación del Estado de Israel.

La Red Estatal se ha puesto en contacto con él para pedirle que cancele su visita y se sume al boicot solicitado por el AIC (Alternative Information Center de Jerusalén). Se ha realizado por parte de la Coordinación estatal una "llamada a su conciencia como persona cuyas actividades públicas gozan de reconocimiento y respeto con el objetivo de que se avenga a rechazar la invitación recibida a participar en el Festival Internacional de Escritores de Jerusalén. Es nuestro deber e intención seguir trabajando en este tipo de medidas hasta el momento de la celebración del evento y entendemos que su participación en la actividad a la que ha sido invitado en Israel dotaría de cobertura intelectual internacional a un crimen contra la humanidad. Su posición pública al respecto supondría un interesante avance en esta cuestión. El apartheid sudafricano sufrió las consecuen-



Un grupo de palestinos discute con el Ejército israelí el pasado 30 de marzo durante las celebraciones del día de la tierra en la localidad de Azzoun.

cias del boicot y estamos seguros de que comprenderá y se sumará al boicot al estado de Israel".

En la misma línea, se ha contactado también con Emilio Fernández-Castaño, director de la Expo Zaragoza 2008, que ha invitado a la Orquesta Sinfónica de Israel a dar un concierto el día 12 de junio en Zaragoza. A él nos hemos dirigido en los siguientes términos: "Que la cuestión del agua y el desarrollo sostenible sea central en la Expo Zaragoza, nos permite, si cabe, resaltar una relación directa entre la celebración del evento, la participación de una entidad israelí como es la Orquesta Sinfónica de Israel en el mismo, y la contradicción que supone para un Gobierno que se dice defensor de la legalidad internacional, permitir que esto suceda. Una vez más le recordamos como usted bien sabe, que debido a la ocupación israelí, los palestinos se ven privados sistemáticamente del acceso a

sus recursos hídricos, con las lamentables consecuencias que ello acarrea para la población y su calidad de vida diaria. Cancele inmediatamente este concierto en aras de la justicia".

Boicot deportivo

La campaña de boicot contra los equipos deportivos israelíes prosigue. El Maccabi de Tel Aviv no descansa en nuestro país. Ya en 2005 su partido en Barcelona fue interrumpido por un activista y decenas de personas repartían octavillas en la entrada de la cancha. En Vitoria se han llevado más de un susto cuando han tenido que enfrentarse al TAU y el pasado 3 de abril en cuartos de final de la Euroliga de Baloncesto frente al Barcelona, un activista saltó al terreno de juego con una bandera palestina, mientras varias personas mostraban desde sus asientos pancartas contra el apartheid. Cuando

la policía trató de arrebátárselas, el público comenzó a gritar "¡¡Palestina!! ¡¡Palestina!!" transmitiendo un poderoso mensaje. Se han impuesto varias sanciones por importe de 3.500 por parte de un Gobierno que multa la solidaridad de la sociedad civil, pero no sanciona los crímenes israelíes.

Boicot a Noa

La conocida cantante israelí Noa también comienza a sentir el efecto del boicot. El pasado 11 de abril, su concierto de Tolosa fue interrumpido por un grupo de activistas que saltó al escenario mientras varias decenas repartían octavillas explicando la acción. Tal y como ha explicado el Centro Cultural Palestino Biladi "nos avergüenza y horroriza su 'identificación' con la línea oficial sionista, confirmada en su elogio a Ariel Sharon, ministro responsable de la invasión de Líbano. Según sus

palabras textuales: "creo que Sharon estaba en el sendero adecuado. Podría haber hecho grandes cosas y siento que cayera enfermo antes de tener la oportunidad para adelantar a Israel aún más. Estaba en desacuerdo con muchas de sus opiniones pero sus acciones en los últimos años fueron mayoritariamente positivas".

Boicot de consumidores

En Cataluña, la organización Boicot Preventiu ha desarrollado una campaña de boicot a los productos de consumo israelíes mientras declaran: "no compramos productos fabricados en Israel. Se trata, sobre todo, de frutas y verduras, vinos, cosméticos y tecnología para la agricultura. También el agua Eden y las fregonas Nanas. La cifra 729 bajo cualquier código de barras indica que ese producto ha pasado por Israel en algún momento del proceso de fabricación".

¿POR QUÉ DEBE SUSPENDERSE EL ACUERDO DE ASOCIACIÓN ENTRE ISRAEL Y LA UE?

En junio del año 2000 entró en vigor el Acuerdo de Asociación entre la UE y el Estado de Israel. Todos los acuerdos que la UE firma en sus Relaciones Exteriores incluyen la llamada "Cláusula Democrática", no aplicada hasta el momento. Es hora de tomámosla en serio. En su artículo 2, dicho Acuerdo con Israel afirma: "(...) las relaciones entre las partes así como todas las particularidades del Acuerdo deben basarse en el respeto a los Derechos Humanos y los principios democráticos que guían tanto su política doméstica como la internacional y constituyen una parte fundamental de este Acuerdo". En lo que se refiere concretamente a este acuerdo, el caso

de ilegalidad más flagrante es que Israel ha hecho efectivas sus facilidades comerciales para exportar a Europa los productos que tienen su origen en las colonias establecidas en territorios ocupados. Violan todas las normativas sobre reglas de origen de la legislación comercial comunitaria. Israel no puede aplicar sus acuerdos internacionales en territorios ubicados fuera de sus fronteras internacionalmente reconocidas. Teniendo también en cuenta que Israel, dentro de su lógica colonial y expansionista se niega a fijar sus fronteras. Cisjordania no puede, de ninguna manera, ser reconocido como territorio del Estado de Israel y todo lo que allí se produzca y exportar no podría entrar en la UE

más que bajo control de la Autoridad Nacional Palestina, algo que por supuesto no sucede, teniendo en cuenta que la ANP es hoy en día un Gobierno con la mitad de sus miembros y parlamentarios encarcelados. Hasta el momento, la Unión Europea ha decidido permitir que este comportamiento israelí continúe. Los instrumentos legales para sancionar en la práctica el comportamiento israelí surgen del mismo marco legal por el que se rigen las relaciones entre la UE e Israel y lo que muchos ciudadanos y organizaciones a lo largo de toda Europa reclaman no es más que exigir se apliquen las medidas recogidas en los textos legales contra quien los viola sistemáticamente.



El 30 de marzo también los estudiantes de Azzoun salieron a las calles para protestar contra la ocupación.

La Red Mewando y la coordinación de la Iniciativa de Bilbao

La Red Mewando (Un Oriente Medio sin guerras ni Opresiones) nace en el marco de un Seminario Internacional celebrado en Belén en de agosto de 2003.

El objetivo de este encuentro fue analizar el conflicto palestino-israelí en el marco de la "globalización militar", para buscar estrategias comunes de resistencia. El Encuentro Internacional de Movimientos Sociales Palestinos, Israelíes y Europeos que generó el marco para ampliar este proceso a Euskadi tuvo lugar en Bilbao en octubre de 2003 e hizo pública la siguiente formulación, que se mantiene a día de hoy como punto de partida del trabajo de Mewando:

Mewando debe Facilitar un espacio que permita a palestinos/os e israelíes divulgar sus proyectos y actividades y desarrollar estrategias internacionales y alternativas a la realidad actual de ocupación y violencia, partiendo del reconocimiento de los derechos básicos del pueblo palestino sobre la siguiente formulación:

- 1) El fin inmediato de la ocupación israelí.
- 2) La proclamación de un Estado palestino viable.
- 3) El retorno de las y los refugiados.
- 4) La liberación de presas y presos.
- 5) Así como impulsar una red de movimientos sociales y una agenda de trabajo que permita coordinar las actividades acordadas para avanzar en la dirección de dichos objetivos.

Encuentro de Bilbao

Del encuentro de Bilbao surge un enfoque orientado hacia la promoción de un conocimiento veraz y ampliado de la situación extrema que se vive en Palestina y el ejercicio de la presión consecuyente en el ámbito nacional e internacional para conseguir la aplicación de las medidas que pueden garantizar una paz justa y duradera en la región. Implicando en esta dirección a entes sociales e institucionales y con un especial énfasis en la defensa del papel de la sociedad civil de la región.

Mewando tratará de ejercer un papel dinamizador y facilitador de la solidaridad y sensibilización con la situación de Oriente Medio en y desde el territorio del País Vasco, siempre en estrecha coordinación estatal e internacional, especialmente de cara a Oriente Medio. La firma, en 2005, de un convenio posteriormente renovado y en vigor hasta marzo de 2009, con el Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco consolidó este esfuerzo conjunto. Siempre bajo la lógica de que son las organizaciones locales las que ejercen sus derechos y las organizaciones del norte las que tratan de apoyarlas y amplificar su eco e impacto.

Los miembros del Consorcio Mewando son: Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional (que ocupa en estos momentos la cabecera de consorcio y asume la responsabilidad compartida con el resto de miembros), Fundación Paz y Solidaridad de Euskadi, Coordinadora de ONGD de Euskadi, Munduko Medikak - Médicos del Mundo, Centro cultural palestino BILADI, Mundubat.

Mewando, a su vez, participa activamente en los trabajos de la Red Estatal contra la ocupación de Palestina.



Un grupo de mujeres palestinas se manifiestan en el checkpoint de Howara, que controla el acceso a la ciudad de Nablus.

Nazioarteko Elkartasuna como cabeza del consorcio Mewando

ANA MARÍA ARRIOLA PALOMARES

Tenemos a Palestina en el corazón y trabajamos por ella con la razón. En el corazón, porque asumimos que sus legítimas exigencias son las nuestras y la realidad que la ciudadanía palestina se ve obligada a soportar nos golpea éticamente. Desde la razón, porque nuestro compromiso es firme y lo revalidamos asumiendo la cabecera del Consorcio MEWANDO. Estamos convencidos de que el compromiso del conjunto de las organizaciones no gubernamentales debe dar un salto cualitativo: la coordinación en red, la conjunción de campañas, la confluencia de todas nuestras voces en una sola reclamación inmediata: la ocupación de Palestina debe terminar de una vez por todas. Este movimiento comienza a tomar forma y queremos contribuir a él.

Nazioarteko Elkartasuna-Solidaridad Internacional trabaja en los territorios palestinos ocupados desde hace quince años. Y podemos constatar que las circunstancias sociopolíticas y económicas de la zona se encuentran en un deterioro tan profundo y prolongado que pueden ser calificadas de catástrofe total. Desde la organización que dirijo siempre me ha impactado la información que nos transmite Addameer, uno de nuestros socios locales, que trabaja para garantizar asistencia jurídica a prisioneros palestinos. Me gustaría recordar lo intolerable de algunos de los datos que nos llegan para tratar de explicar de qué hablamos cuando mencionamos la necesidad de dar un salto cualitativo en nuestra política de cooperación hacia Palestina



Manifestación contra la construcción del Muro en la localidad de Bil'in.

Desde el comienzo de la ocupación israelí, más de 700.000 personas han sido detenidas. Esta cifra constituye aproximadamente el 20% de la población total en los Territorios Ocupados. Considerando que la mayoría son hombres, el número de palestinos detenidos constituye aproximadamente el 40% del total de la población masculina. Más de 40.000 personas han sido detenidas por el ejército israelí desde el inicio de la segunda Intifada, unas 9.000 siguen encarceladas, 350 de ellas niños. A los palestinos se les juzga en tribunales militares israelíes, localizados en centros militares. Estos tribunales no se enmarcan en los estándares internacionales de juicio justo. La comunidad internacional permanece llamada

ante las detenciones ilegales de palestinos por parte del Gobierno de Israel, y ante el hecho de que estos detenidos son a menudo sometidos a tortura. No podemos permitirlo.

Interrogatorios de 180 días

Bajo las normas militares israelíes, cualquier persona puede ser detenida hasta ocho días sin que el ejército israelí le informe de la razón de su arresto y sin que se le lleve a presencia de un juez. El ejército tampoco está obligado a informar a la familia del detenido de su arresto o de la localización de su detención. Según las normas israelíes, los interrogatorios pueden durar hasta 180 días. En caso de detención administrativa, se

arresta a los detenidos de acuerdo con un archivo secreto al que no tiene acceso ni el abogado. Estos archivos secretos los prepara el Servicio General de Seguridad Israelí. En estas condiciones, es imposible ejercer el derecho a la defensa. Comportándose de este modo, Israel no actúa como corresponde a un estado democrático.

En definitiva, el Gobierno de Israel vulnera los derechos humanos y no podemos continuar impasibles, como testigos paralizados por el miedo o la cortésia de la diplomacia. Denunciamos este comportamiento. Cuando se reclama por razones de justicia social y no se obtiene respuesta, cuando la impotencia comienza a vencer a la indignación, es hora de dar pasos cualitativos. También de aunar esfuerzos, de complementar la necesaria labor de cooperación para el desarrollo con la que estamos firmemente comprometidos desde hace años, con la creación de instrumentos de coordinación efectiva y presión conjunta de la sociedad civil organizada. Es la hora de presionar al Gobierno de Israel, de elevar desde aquí, constructivamente, el nivel de incidencia en la solución del conflicto. Asumimos la cabecera de consorcio de la Red MEWANDO con esa intención. Queremos ser parte del proceso que permita a la sociedad civil internacional elevar su nivel de incidencia. Y no nos retiraremos de estas posiciones hasta que quienes violan las leyes decidan comportarse como estado civilizado y democrático.

*Directora de Nazioarteko Alkartasuna / Solidaridad Internacional



Palestinos, libaneses, iraquíes, tunecinos y egipcios improvisaron una rueda de prensa frente al teatro Buero Vallejo de Alcorcón para retirarse del Foro de Madrid.

Olmo Calvo

Tras el fracaso del Foro de Madrid 2007

La fallida cita del foro de Madrid señala la necesidad del proceso de Bilbao 2008.

LIDÓN SORIANO

“No será un foro en Madrid lo que acabe con nosotros”. Comienzo como comenzó Michael Warsawsky. La Red Solidaria contra la ocupación de Palestina a pesar de no haber estado desde el inicio en la gestación y planificación del fallido Foro por una Paz Justa en Oriente Medio decidió apoyarlo por considerarlo una buena y necesaria iniciativa. La Red participó en algunas de las reuniones que tuvieron lugar durante el proceso de elaboración del Foro, creando líneas de trabajo y propuestas, aportando ideas y apoyando en todo aquello que se consideró oportuno.

Los y las compañeras palestinas nos pidieron que estuviéramos allí y las diferentes organizaciones, aunque discrepando en los protocolos iniciales de la formación del Foro, decidimos estar por considerar necesaria la creación de una red de trabajo entre las sociedades civiles de los diferentes países.

Ante la lamentable injerencia del Ministerio de Asuntos Exteriores los días previos al inicio del mismo, a través de uno de los coordinadores del Foro, la Red fue una de las primeras organizaciones en desvincularse de dicho Foro y en denunciar las manipulaciones que el Gobierno español pretendió llevar a cabo sobre un Foro definido como de la so-

Las mismas razones que nos hicieron apoyar el fallido Foro son las que nos permiten apoyar que el II encuentro de Bilbao

iedad civil, donde por antonomasia, no tiene cabida gobierno alguno, ni intereses partidistas.

Desde la coordinación del Foro se nos acusó de radicales, de negar la palabra a algunos actores del conflicto, en definitiva de boicotear un “proceso de paz”.

De las tres acusaciones tan solo estoy de acuerdo en la primera. Me explico: Las organizaciones que integramos la Red Solidaria, si nos podemos considerar radicales desde el momento en que vamos a la raíz del problema, desde el momento en que a diferencia de otros colectivos o personas, no buscamos una foto, dinero o determinados cargos. Somos radicales desde el momento en



Amir Makhoul, director de Ittijah y Sergio Yahni, del AIC, en el momento de anunciar su retirada del Foro de Madrid.

Olmo Calvo

que entendemos que sin atacar la raíz del problema es imposible que exista justicia para el pueblo palestino. Y según la legalidad internacional, a la que nos acogemos como principios básicos y mínimos de la Red, esa raíz es la ocupación de Palestina.

Sin embargo, debo desmentir las otras dos acusaciones pues nunca negamos la palabra a nadie que hubiera suscrito la carta de principios y que hubiera sido elegido en asamblea por el Comité Internacional, único órgano con capacidad de tomar decisiones en cuanto a ponentes y ponencias. Así mismo, tampoco boicoteamos el proceso, ni el Foro, sino que fue la propia coordinación del Foro quienes por orden del Ministerio de Asuntos Exteriores cancelaron un Foro que nació con la idea de construir redes de trabajo para coordinar nuestros pequeños esfuerzos locales y rentabilizar nuestras acciones dándoles más cohesión y fuerza. El problema que el sionismo originó hace 60 años en Palestina, no solo afecta a esa tierra sino que afecta a toda la región, y por tanto la solución no puede ser una solución local, sino regional, global.

Estas mismas razones, que nos hicieron apoyar el fallido Foro son las mismas que nos hacen apoyar la II iniciativa de Bilbao. En la Red Solidaria consideramos que las sociedades civiles tienen mucho que decir, que aportar y exigir. Estamos convencidas de que solo por medio de un trabajo de sensibilización y denuncia, de un trabajo coordinado, de un trabajo común podremos conseguir entre todas una paz con justicia en Oriente Medio.

¿Qué es la Red Estatal contra la ocupación de Palestina?

La Red Estatal contra la Ocupación de Palestina trabaja en la movilización de la sociedad civil para presionar y modificar la política exterior de nuestro gobierno en Oriente Medio.

LIDÓN SORIANO*

La Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina se creó en una reunión asamblearia celebrada en Madrid durante los días 5 y el 6 de marzo de 2005, estando presentes 66 personas de 41 organizaciones de solidaridad de todo el Estado Español. La razón que nos impulsó a crear la red fue la constatación de la existencia de muchos grupos de solidaridad en diferentes territorios: Países Catalans, Andalucía, Euskal Herria, Madrid, Cantabria, Castilla... etc, con unas líneas políticas y de trabajo similares pero que debido a nuestros escasos recursos no pasábamos de hacer un trabajo local, cuando no vecinal, con poca incidencia real en la sociedad.

Nuestro objetivo es movilizar a la sociedad civil para exigir y obligar a nuestros gobiernos a cambiar la política exterior aplicada en Oriente Medio, obligándoles a cumplir la Legalidad Internacional que ellos mismo han creado y firmado (y de la que, por tanto, son garantes). Por tanto, entendimos en 2005 que la única forma de conseguir nuestro objetivo era la coordinación de nuestros pequeños trabajos para rentabilizar nuestros esfuerzos y ser más manos empujando en la misma dirección.

Esta Red además se ha visto reforzada por la creación de varias redes a

La Red Estatal no sólo se coordina en lo local, sino que participa en las iniciativas internacionales que comienzan a consolidarse

nivel internacional que hacen que nuestro trabajo cobre más presencia y fuerza. Es una labor ardua y complicada, pues existen diferentes sensibilidades en el seno de la Red, pero conseguimos redactar una serie de mínimos que son los que nos mantienen unidos y sobre los que realizamos nuestro trabajo, que se consolida día a día:

1- Consideramos que el conflicto israelí-palestino no es un conflicto entre iguales y que la causa del mismo es la ocupación israelí de los territorios palestinos.

2- Israel impulsa el proyecto sionista y por tanto es la principal amenaza a la paz en Oriente Próximo.

3- Exigimos a Israel que acate y a la Comunidad Internacional que obligue a Israel a cumplir la Cuarta Convención de Ginebra, en particular lo referente al desmantelamiento de todas las colonias.

4- Exigimos a Israel que cumpla y a



L.M. Eneasuri

Según el Alternative Information Center (AIC), 340 palestinos menores de edad están presos en cárceles israelíes. En la imagen, niños de Azzoun.

25 ORGANIZACIONES

Las organizaciones que componen la Red Solidaria Contra la Ocupación de Palestina son:

- 1.- Plataforma Solidaridad con Palestina (Sevilla)
- 2.- Derechos Humanos de Andalucía
- 3.- Asociación Hispano Palestina Jerusalén (Madrid)
- 4.- ISM Cataluña / Valencia
- 5.- Asociación Paz Ahora
- 6.- CSCA (Comité de Solidaridad con la Causa Árabe)
- 7.- Mujeres por la Paz - Acción solidaria con Palestina (Canarias)
- 8.- Palestinarekin
- 9.- Sodepaz
- 10.-



- 11.- Sodepau. Ecologistas en Acción (Madrid, Valladolid)
- 12.- Xarxa d'enllaç amb Palestina (Barcelona)
- 13.- Boicot. Preventiu (Barcelona)
- 14.- Xarxa Solidaridad Palestina (Valencia)
- 15.- Asociación Paz con Dignidad
- 16.- Interpueblos

- 17.- Asociación Al Quds, (Málaga)
- 18.- PCE
- 19.- MEWANDO (Euzkadi)
- 20.- komite Internazionalistak (Euzkadi)
- 21.- Red de Jóvenes Palestinos
- 22.- Grupo de ONGs por Palestina (Plataforma 2015 y Más y Federación de Asociaciones de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos - España)
- 23.- Red Euromediterránea de Cooperación al Desarrollo.
- 24.- Comunidad Palestina de Catalunya.
- 25.- Comunidad Palestina de Canarias

la Comunidad Internacional que obligue a Israel a cumplir las Cartas y Tratados de derechos humanos ya existentes.

5- Consideramos a los presos y presas relacionados con el conflicto israelí-palestino como políticas y por tanto exigimos su liberación.

6- Exigimos el cumplimiento de las resoluciones de la ONU, principalmente las que hacen referencia a

a) Desocupación de los territorios del 67 y creación de un estado palestino digno y viable.

b) Reconocimiento de Jerusalén como capital del futuro estado palestino

c) Derecho al retorno de los refugiados a su lugar de origen

En base a estos principios planteamos nuestras principales reivindicaciones:

- Sancionar a Israel por incumplimiento de la Legalidad Internacional
- No realizar intercambio de armas.
- Suspensión Acuerdo Europeo de Asociación con Israel (en el marco de la política europea de vecindad)

*Pertenece a Komite Internazionalistak y la Red Estatal contra la ocupación de Palestina

PALESTINE NORTH SHEET
SCALE 1:300000

النكبة
AL NAKBA
(HONDAMENDIA)
1948 · 2008

www.elgospigall.com

Red Solidaria
contra la
Ocupación
de Palestina

MEWANDO

www.nodo50.org/causapalestina

PALESTINE SOUTH SHEET

60 URTEKO
APARTHEID-A,
GARBIKETA-ETNIKOA ETA
HIRUROGEI URTE
PALESTINARIK GABE



Soldados israelíes patrullan por el casco viejo de Hebrón.

Testimonios de la matanza de Deir Yassin

La Matanza de Deir Yassin constituye el ejemplo paradigmático de la limpieza étnica sistemática que las milicias judías desarrollaron en 1948.

JACQUES RINIOR

El texto que presentamos es el testimonio de aquellos días sobre el terreno escrito por Jacques Rinior, delegado de la Cruz Roja Internacional en Palestina, que no olvida describir cómo algunos de los criminales eran supervivientes de los campos de concentración nazis.

“La tarde del sábado 10 de abril, recibí una llamada telefónica de socorro que requería mi presencia inmediata en el poblado árabe de Deir Yassin, a escasos kilómetros de la ciudad de Jerusalén. Me puse en contacto de inmediato con la Agencia Judía, y el cuartel general del grupo de la Haganah. Me pidieron desistir de cualquier intento de acercarme al poblado, por el peligro que suponía para mi integridad física”.

“En la entrada de la aldea uno de los centinelas me hizo saber que era su prisionero mientras el otro me cogía de la mano y hablándome en alemán, ya que no entendía inglés ni francés, me expresaba su alegría por conocer a un delegado de la Cruz Roja. Me dijo que él mismo había sido prisionero en un campo de concentración nazi y que gracias a la Cruz Roja, salvó su vida. Me consideraba más que un hermano y haría todo lo que estuviera en su mano para conducirme a Deir Yassin.

“En este pueblo convivían 400 habitantes desarmados con una pequeña comunidad judía. La noche anterior

habían llegado llegaron los miembros del Irgún, que entraron en el pueblo llamando a través de megáfonos a todos los habitantes, pidiéndoles que desalojasen sus casas y se entregasen. Algunos miembros de partidos políticos se entregaron y fueron hechos prisioneros para más tarde ser utilizados como escudos en la línea del frente con

En Deir Yassin vivían 400 personas, 50 huyeron, dos sobrevivieron a la matanza y el resto fueron aniquilados

árabes. Los que no se entregaron tuvieron el “destino que merecían”, según mis interlocutores. Me dijeron con sorna que si encontraba cadáveres, me los podría llevar, sentenciando “aquí no hay heridos”.

Genocidio

“Solo vi tropas uniformadas judías, incluso adolescentes, y mujeres, todos armados con revólveres, ametralladoras, granadas y cuchillos. Una adolescente exhibía como trofeo de su heroica hazaña un gran cuchillo con restos de sangre. Me pareció que aquel grupo era el brazo

ejecutor de la misión de limpieza y que la había cumplido con saña y satisfacción”.

“Entré en una de las casas. La primera estancia de la vivienda estaba totalmente oscura y vacía, en la habitación contigua encontré, entre muebles destrozados y signos de saqueo, algunos cadáveres fríos como el hielo y con múltiples orificios de balas disparadas a corta distancia. Otros estaban destrozados por efecto de las bombas, otros habían sido rematados con cuchillos. Cuando me disponía a salir de aquella casa, oí algo parecido a un suspiro y me puse a revolver entre los cadáveres fríos, hasta que encontré un pie pequeño que aún estaba relativamente caliente. Una niña de aproximadamente 10 años gravemente herida por una bomba seguía con vida. Intenté llevármela pero el oficial me lo impidió. Pedí a los operarios que cargaran los cadáveres de aquella casa, mientras me dirigía otras casas contiguas para proseguir mi labor. La dantesca escena se repetía en todas las casas. Tan solo encontré dos personas con vida. Una, la niña. La otra, una anciana que se salvó simulando estar muerta durante 24 horas”.

“En Deir Yassin vivían 400 personas, 50 pudieron huir, dos sobrevivieron a la matanza y el resto fueron aniquilados cumpliendo órdenes”.



ESTE MATERIAL HA SIDO REALIZADO POR LA RED MEWANDO EN EL MARCO DE UN PROYECTO DE SENSIBILIZACIÓN Y COORDINACIÓN DE INICIATIVAS DE SOLIDARIDAD DE LA SOCIEDAD CIVIL CON PALESTINA CON EL APOYO DE LA DIRECCIÓN DE COOPERACIÓN DEL GOBIERNO VASCO (MÁS INFORMACIÓN: MEWANDO@MEWANDO.ORG)